

Jueves 7 de mayo de 1992 - Año 1 - Nº 10



Suplemento Joven de *Página/12*

- **AUTENTICOS DECADENTES**
- **BRUNO ALBERTO**
- **MEMPHIS**
- **DE SOUZA**
- **JAF**



Los Redondos llenaron de personas y problemas el microestadio de Lanús en tres shows



Fernando Dvoskin

EN EL RUEDO

Charly García empezó su gira '92 ante 1500 fanáticos en una disco de Santa Fe



Fernando Dvoskin

MEMPHIS

Primerizos

Siempre se vuelve a las fuentes. Y en la gente suele haber un porcentaje de morbo, un atisbo de necrofilia. Por eso, la primera pregunta a Adrián Otero y Daniel Beiserman, dupla compositiva de Memphis La Blusera, apunta a si tuvo que morir Stevie Ray Vaughan para que se generase el actual reverdecimiento de la pasión por el blues. La voz y el bajo de una de las bandas pioneras del género en Argentina asienten, pero agregan las visitas de B. B. King y Clapton como datos fundamentales. Precisamente, entre mañana y el domingo el Gran Rex recibirá un nuevo aporte: Albert King y Taj Mahal, con Memphis como representante local. Para ellos, esta nueva salida a la superficie del blues provoca cierta sorpresa: *"Siempre estuvimos medio remando contra la corriente, y ahora nos encontramos con que estamos de moda; incluso hay propagandas de chocolate con fondo de blues"*.

Lógicamente, los catorce años de La Blusera ofrecen un crédito que excede cualquier cuestión coyuntural. Puesto a reflexionar sobre el futuro inmediato de la banda, Otero parte de la satisfacción por los resultados obtenidos en el último disco. "Hicimos lo que quisimos, con absoluta libertad. Y le dimos mucha bola a los arreglos de banda; la presencia del Gonzo enriqueció los caños. Suponemos que el próximo va a tener una historia más de guitarras, porque uno siempre quiere hacer cosas diferentes, e ir mejorando." Cuando el cronista del **No** le pregunta cuánto puede innovarse en un esquema aparentemente tan rígido como el blues, y la respuesta, como casi la totalidad de las canciones, es a dúo: "El blues tiene doce compases; *lo que va arriba de ellos es infinito*".

Quizá por eso Memphis maneja una idea demorada por ciertos papeleos con la anterior grabadora: "Queremos hacer una especie de *jam session*, donde los roles de los músicos no sean rígidos. Con un espíritu de *vivo*, sin la limpieza de grabar cada parte por separado, haciendo lo nuestro pero también delirando un poco. Mientras esperan que BMG libere sus viejas canciones, las actuaciones del Gran Rex servirán al mismo fin: allí harán un set de siete temas, con listas diferentes cada día, *"basado en nuestra parte blusera, con algo de rhythm & blues y boogie"*. Y, además de la cantidad de público, el cantante destaca un detalle que tiene que ver con el horario. *"Nuestra rutina es tocar a las 4 de la mañana, y hay gente que no nos viene a ver porque es demasiado chica o demasiado grande*. Esto va a ser a las 9, por lo que vamos a entrar en contacto con un público que no nos conoce", dice, y realza el dato afirmando que *"estamos mejor que nunca, en la madurez de nuestra carrera, y se nota"*.

El tema deriva a B. B. King, y un concierto donde más de uno se quedó esperando la presencia de Memphis. "Lógicamente, nos hubiera gustado estar, pero también nos gustó que estuvieran Durazno de Gala. *No nos interesa ser la única banda, sino que haya una corriente de blues*." Con respecto a la teoría que suele emparentar al género con madrugadas caracterizadas por el reviente, Otero relativiza: "Es un poco como el fútbol, *no podés ir a primera sin pasar por el potrero*; tenés que tener un mínimo de noche. Pero tampoco hay que hacer un mito, y decir que tenés que tomarte todo para tocar blues, *porque en pedo no podés tocar ni el timbre*". Para finalizar, se les pregunta cómo les cae esto del estrellato del blues. Y ellos prefieren la discreción, porque *"nos sentimos trabajadores de la música*. Nos gusta tocar seguido, nunca planeamos una estrategia de borrarnos un par de meses para hacer algo más grosero. No estamos con la postura de estrellas, ni en el comportamiento ni en la vestimenta. Cuando empezamos, conocimos pibes que se subían por primera vez al escenario y ya se creían héroes del rock and roll. Nosotros ya estamos un poco grandes para eso."

Eduardo Fabregat

En sus catorce años de carrera, Memphis La Blusera protagonizó infinidad de madrugadas en vivo y grabó cuatro discos: "Alma bajo la lluvia", "Medias negras", "Tonto rompecabezas" y "Memphis la blusera". Es la primera vez que se presenta como soporte de un artista extranjero.

OS SOPORTES DE LA

En el Primer Mundo del rock, el número *soporte* de un artista de gran cartel suele obtener réditos importantes, más allá del dinero eventual. Ike and Tina Turner y Stevie Wonder, por ejemplo, fueron teloneros de la primera gira estadounidense de los Stones, quienes en 1990 eligieron para ello a Living Colours y Guns'N Roses, que a partir de eso obtuvieron una repercusión excepcional para su futuro. En la Argentina, en cambio, la ubicación de grupos o solistas locales antes de los shows internacionales parece en buena parte de los casos *un artilugio* para que impositivamente el espectáculo en cuestión sea ubicable en el rubro de lo nacional, y muchas veces las condiciones técnicas no son igualitarias. Al grupo La Sobrecarga, por ejemplo, de poco le valió su performance de soporte de The Cure, en 1987: se separó sin pena ni gloria poco después. Lo mismc ocurrió con Duna, que precedió a The Bolshoi, y podrían agregarse a la historia variados ejemplos polémicos, ardides, actitudes, contratos privados, rechazos de ofertas, decisiones interesadas, etc. Este mes, *precedidos* por Fabiana Cantilo que hizo lo propio con Roxette, tres números vernáculos se aprestan a hacer su parte en el asunto: JAF, viejo experimentado en el rubro, teloneará a Ian Gillian, Memphis La Blusera a Albert King -Taj Mahal y el novel dúo De Souza a la diosa negra Grace Jones. ¿Hablará luego el público asistente de ellos? Y, por el contrario, ¿puede alguno de los tres perderse la oportunidad?

DE SOUZA

Una promesa

Venimos caminando desde Caballito —anuncia alegremente Cristian Rosas—. Hugo Foigelman, que además de compartir con Rosas el liderazgo del grupo *De Souza*, tomó parte de la caminata, asiente con la satisfacción de quien ha cumplido una promesa Ambos están parados, diciendo esto, a un increíble montón de cuadras de Caballito y son las cuatro de la tarde en Buenos Aires.

....

—*Vas a saber la verdad* —anuncia severamente Hugo Foigelman.

Entonces dice —recuerda, mejor— que junto a Cristian tomó parte de Los Mimilocos, animadores del sello Catálogo Incierto hasta que el gran hermano Jorge Alvarez dio a la banda —ya sin Foigelman— un buen baño de grasa. Dicen que eran independientes porque no se lo podían vender a nadie y que, si, seguramente hacían música experimental, pero se enteraron muchísimo tiempo después.

La verdad parece acercarse. La verdad llega: "Dale, Cristian, hagamos unas buenas canciones", dice Hugo que le dijo a Cristian. Esa es la verdad. Hay detalles, sin embargo: Rosas llevó a Foigelman a casa de un joven chileno llamado Diego Jacomet, que se unió a ellos inmediatamente como un tercer De Souza.

De Souza grabó dos canciones ("Luna Loca", tal como el disco, de Rosas-Jacomet, y "Dentro de ti", de Rosas-Foigelman) y salió a buscar editor. De Souza encontró editor, sacó de la galera cuatro temas más y hace tres meses está en la calle *Luna Loca*, disco que ellos definen como un simple inflado.

....

—*Las mujeres me adoran* —dice Rosas—. *es como si todo el tiempo supieran que las voy a coger*.

Rosas canta y escribe las letras y Foigelman escribe músicas y toca teclas y también canta y Jacomet también compone y es *midiman* y se tira del escenario. De Souza tiene ahora un baterista, un guitarrista y un bajista, que participarán de la grabación de los cinco temas —incluida la versión De Souza de "De nada sirve"— que engrosan *Luna Loca* para la edición en compact que aparecerá este mes. El baterista grabará sobre la máquina de ritmo y el bajista sobre el bajo secuenciado y así sucesivamente. Ese mínimo desfasaje entre una y otra pista, ese error humano, eso, dicen los De Souza, es De Souza.

Allí arriba, cantando, está Cristian Rosas, joven que describe su rutina, exitosa entre la platea femenina, de este modo:

—*Ahí voy yo, un poco golpeado, el alcohol, vos sabés; un muchacho levemente mal trazado, barba de dos días, que se aferra al micrófono y lo abraza y canta "Dentro de ti" y transpira y más "Dentro de ti" y lo abraza y transpira.*

Y más "Dentro de ti", por supuesto, y eso lo verá el público que los verá como soportes de Grace Jones, el lunes y martes próximos.

....

—*Podríamos haber tomado una postura experimental* —dicen ambos—, *pero iba a ser artificial. Y además...*

De Souza debe su nombre al tal John Phillip Souza, el señor que escribió "Barras y estrellas" y algunas otras de esas fabulosas marchas.

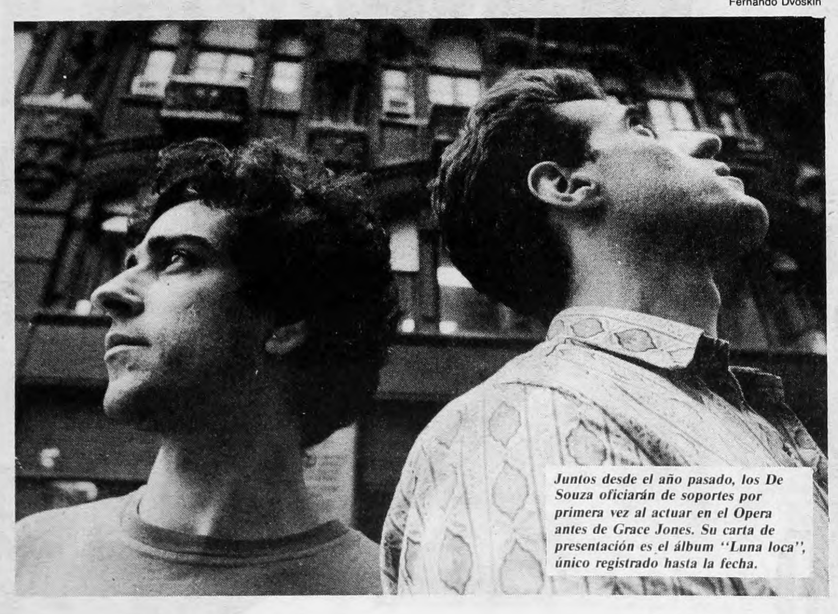
Foigelman dice que apenas hacen buenas canciones y que se la pasan bomba y, además...

—*... hacemos lo que se nos cantan las bolas.*

¿Volverán a Caballito caminando? Esta tarde ¿quién sabe? Después de *soportar* a la Jones seguro que no.

M.P.

Fernando Dvoskin



Juntos desde el año pasado, los De Souza oficiarán de soportes por primera vez al actuar en el Opera antes de Grace Jones. Su carta de presentación es el álbum "Luna loca", único registrado hasta la fecha.

JAF

El pionero

El de JAF bien podría ser uno de esos casos ejemplares, ideal para todo muchacho inquieto que recién se inicia. Su *historia artística* comienza a los quince años, "en una fiesta de carnaval, tocando tres horas el repertorio de Creedence", pasa por infinidad de trabajos, grupos para fiestas y pequeños shows con la Banda Marrón y llega a un 1985 que ofició de gran bisagra: en octubre ingresó a Riff, y en diciembre subía dos veces al escenario de Obras para presentar el nuevo disco de entonces. Luego del divorcio con Pappo, Juan Antonio Ferreyra encaró una carrera solista que hoy alcanza un alto punto. Con los dos últimos de sus tres discos certificados oro, actuará los días 16 y 17 junto a Ian Gillan, en igualdad de cartel. Sin embargo, él separa los tantos: *"Yo no tuve nada que ver en el tema del cartel. Soy soporte de Ian Gillan, como lo fui de Eric Clapton y de Joe Cocker*. Sólo que ahora lo hago con muchísimo más orgullo, porque escucho a Deep Purple desde los 16 años".

En el recuento de su carrera, JAF enfatiza una y otra vez su inamovible vocación por el rock and roll, algo que lo hizo trabajar incansablemente *"y me sirvió como preparación"*. Por eso continúa su costumbre de no parar nunca, "porque yo me vuelvo loco si no toco". Y a eso le suma, dice en la charla con el **No**, "la gran energía para seguir adelante que me tiran los pibes, ese público que está atento a lo que yo hago. Por ahí pifio con la viola, o desafino, se me quiebra un poco la voz o me olvido la letra; pero lo importante es que entrego lo que el público espera, la energía cruda del rock and roll".

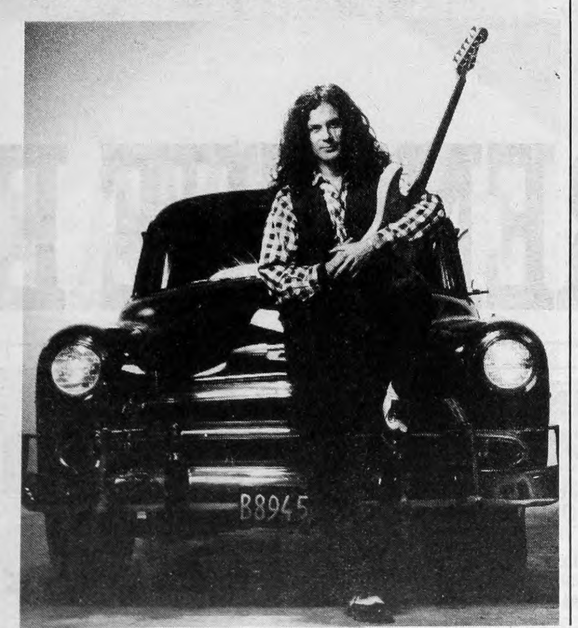
Ese conocido discurso se enfrenta un poco al éxito de "Todo mi amor", canción lenta que conquistó el sensible corazón de las chicas. "Cuando actúo me encargo de dar la imagen completa de lo que soy. Las discográficas siempre han hecho lo mismo: Michael Bolton cantaba en un grupo heavy, Europe era heavy metal, los Scorpions no salieron hasta que hicieron aquel tema lento. El asunto es así, difunden en la radio un tema lento del LP; en las presentaciones del disco, el artista es quien dice '*bueno, OK, pero también hago esto, y esto, y esto*'. Si hacés girar todo en base a un tema, *tu carrera va a ser muy corta*".

Para el show con Gillan, JAF tocará algo más de una hora, basándose en su discografía y sin ningún estreno: "Todavía no tengo nada del cuarto disco". Tras reafirmar que *"La gente va a ver a Gillan"* (por quien se deshace en elogios), manifiesta su deseo de estar a la altura de las circunstancias, y su decisión de terminar y meterse entre el público a apreciar las labores del inglés. Eso lo lleva al tema que considera capital en el crecimiento del rock argentino. *"El público ha madurado muchísimo*. Hubo un montón de gente que pidió cordura, pero yo recuerdo a Walter Giardino y a mí mismo, pidiéndole a la gente que no rompa nada, que no se lastime. Y así hoy se puede apreciar un comportamiento que permite espectáculos de rock en teatros sin que haya una sola butaca rota. El público entendió que se puede disfrutar al palo y al final, en vez de ir en cana, irse a su casa. Eso es lo que más le agradezco a la gente".

Después de los shows, y aun manteniendo el esquema de presentaciones en el interior, el guitarrista y cantante irá dándole forma a su nuevo disco. Pero también tiene un par de ideas a propulsar. "Me gustaría hacer clínicas, o más bien charlas semanales con guitarras y equipos, para gente que quiere tocar y tener una guía. Tengo algunas cosas claras, y las quiero pasar sin cobrar un mango. Porque después me voy a morir, me van a enterrar en un jonca y ahí no me van a servir". El otro proyecto también tiene que ver con los nuevos músicos, una obsesión de JAF. "Quiero producir algo así —explica— como un festival para bandas que recién empiezan, que la gente pague lo necesario para cubrir gastos y cada grupo pueda comprarse cuerdas, parches, palos. Hacer una serie de recitales, pero no algo pensado como negocio. Tiene que ser algo de un músico para los músicos."

E.F.

Desde su debut discográfico con "Riff VII", en 1985, JAF ha editado tres discos como solista: "Entrar en vos", "Diapositivas" y "Salida de emergencia". Actuó como soporte en los shows de Eric Clapton (5 de octubre de 1990) y Joe Cocker (14 de enero de 1991).





VIENE L.A. GUNS

Chicos malos

Tracii Guns no tiene absolutamente nada de qué quejarse, pero sí mucho por sorprenderse. Cinco años después de haber consolidado la banda que llevaría como parte del nombre nada más y nada menos que su apellido (o al revés, vaya a saberse), la repercusión lograda ha superado incluso las expectativas iniciales del ahora pieza fundamental de los L.A. Guns, que este mes conocerán el extremo sur americano tocando en Buenos Aires y Santiago de Chile.

La historia de la banda se remonta a 1983, año que marcó su más remoto nacimiento gracias a una colaboración entre el guitarrista Tracii y Axl Rose (sí, el mismo), quien por ese entonces oficiaba de cantante en Hollywood Rose, ignota agrupación que pasó prácticamente inadvertida por la actual escena de Los Angeles. La fuerza de los acontecimientos produjo en 1985 la aleación de los L. A. Guns y el combo de Rose, naciendo así los Guns N'Roses, en la cual Tracii militó por seis meses antes de dejarle de agradar al ya bastante histérico Axl. En consiguiente, la nueva elección recayó en Slash, al mismo tiempo que Tracii reformaba L. A. Guns junto al vocalista Robert Stoddard, el bajista Mick Cripps y el baterista Nicky Alexander.

Poco después Cripps dejaría el bajo por la guitarra, siendo entonces reemplazado por Kelly Nickels, miembro desertor de los Faster Pussycat. Lo mismo para Stoddrd, quien corrió la misma suerte al cederle su puesto a Phil Lewis, este último alguna vez cantante de Girl, grupo británico que entre otros incluía al Def Leppard Phil Collen. La llegada del ex WASP Steve Riley en batería completó la escena despidiendo a Alexander inmediatamente luego de ser registrado el primer álbum de la banda, allá por 1988. "L. A. Guns", tal su nombre, respondía a una colección de crudas canciones de características casi flirteantes con el punk como era el caso de "Sex Action" (cuyo video promocional fue rechazado por la mismísima MTV), "Bitch Is Back" o "One More Reason", a la vez intencionalmente suavizada por baladas del tipo "One Way Ticket", recurso que los L. A. Guns volverían a usar en sus dos próximos trabajos.

Pero no sería hasta 1989 cuando el grupo (cuyo lema alude a "sexo, alcohol y tatuajes", guau) penetraría en el Top 30 norteamericano gracias a "The Ballad Of Jayne", un azucarado tributo a la recordada Jayne Mansfield incluido en la nueva placa *Cocked And Loaded*, y donde tampoco brillaron por su ausencia las canciones más hard del tipo "Rip And Tear", "I Wanna Be Your Man" y "Malaria". El disco vendió la nada despreciable cifra de medio millón de unidades y el viejo deseo de facilitar las cosas comenzó a asomar, especialmente para Tracii Guns, quien sin perder un instante de su ya exitoso tiempo optó por un proyecto paralelo bautizado como "Contraband" junto a miembros de Ratt, Vixen y hasta el populoso Michael Schenker, y que dejó un gran hit en base al cover de "All The Way From Memphis", y a otra cosa.

El '91 trajo consigo el lanzamiento de *Hollywood Vampires*, el material más reciente del grupo, que le permitió dar un paso vital en su ansiada carrera hasta el tope, cuando un tercer álbum, es sabido, representa una insegura propuesta para catapultar una banda, o sepultarla definitivamente.

Afortunadamente para el quinteto de Lewis, Guns, Cripps, Nickels y Riley, el disco fue recibido con los brazos abiertos. Producido por Michel James Jackson (quien entre otras tareas trabajó alguna vez con Kiss y en films como *Ishtar* o *La Bamba* y con la colaboración de los ingenieros Chris Minto y Micajah Ryan, *Hollywood Vampires* marca una notoria diferencia con los que le precedieron, con una más clara tendencia a las melodías, con baladas como "I Found You" (algo así como una canción de los '50 escrita en los '90) o a la aún más digerible "Crystal Eyes". El primer single del álbum, "Kiss My Love Goodbye" suena lo bastante boogie como para enganchar a quien se le antoje. El mismo Phil Lewis describió a "Here It Comes" como "un choque entre 'Whole Lotta Love' de Led Zeppelin y 'Superstition' de Stevie Wonder". Y aunque básicamente catalogado como de rock n'roll, *Hollywood Vampire* tomará por sorpresa a más de uno con temas como "Over The Edge" (de neto corte gótico), que fue parte de la banda de sonido de "Point Break", el nuevo filme de Patrick Swayze. Para los más confiados seguidores, con canciones como "Some Lie 4 Love" o "Dirty Luv" será más que suficiente.

Con un nuevo integrante en su formación (a último momento el baterista Riley decidió alejarse y fue sustituido por Bones), los Nuevos Vampiros de Hollywood se disponen a atacar Buenos Aires. Todo será cuestión entonces de preparar los cuellos.

Marcelo Sonaglioni

Definiciones (x)

● Yo definiría a L.A. Guns como una banda de hardrock, pero a la vez con melodías modernas. Digamos que dentro de lo nuestro existen diferentes tipos de música, y eso proviene de las variadas influencias que siempre hemos tenido. Así y todo, yo sólo me areferiría al grupo cómo de estricto hardrock (Phil Lewis, cantante).

● El tema de la imagen y la actitud tal vez deba relacionarse directamente con tipos como Keith Richards, un héroe de nuestra infancia. A decir verdad, él siempre se vio espléndido, con esa manera tan especial de caminar y moverse, y lo nuestro no pasa muy lejos de ahí (Kelly Nickels, bajista).

● Pienso que los Guns N'Roses son muy buenos, especialmente su primer disco, que me gustó muchísimo. En cuanto a Axl, no me atrevería a decir que el tipo es tan así. Quizás a veces dice cosas un poco tontas y todo el mundo escucha. Pero ésa es su naturaleza, contradictoria, ambiciosa, y muy notoria (Phil Lewis).

● Para nosotros, la posibilidad de ir a otros países y tocar para la gente resulta maravillosa. Sinceramente vivimos para eso. Siendo todos nosotros sujetos que vivimos uno muy cerca de los otros, actuar por primera vez en Sudamérica es muy excitante, debe ser como cuando fuimos a Japón o Europa. Amamos eso (Kelly Nickels).

** Definiciones de los miembros de L. A. Guns extractadas de una conversación telefónica con el* ***No****.*

CHARLY GARCIA EN SANTA FE

NO FUE EN TREN, FUE E

Desde el año pasado, dos de los números más fuertes dentro de la escena argentina habían eyectado del mundo de las presentaciones en vivo. El fin de semana pasado reaparecieron, separados por centenares de kilómetros en más de un sentido. Charly García comenzó su ambiciosa gira 1992 —que debe combinar con el posible retorno de Seru Giran— en un pueblo de la provincia de Santa Fe, contrariando su voluntad, declarada en marzo al suplemento No, de iniciar su temporada en Mendoza. Fue en una discoteca y para 1500 espectadores, muchos de los cuales jamás lo habían visto en vivo. Los Redonditos de Ricota concretaron tres presentaciones consecutivas en el microestadio de Lanús, convocando a unos 15 mil espectadores que sufrieron un inusitado acoso policial en los alrededores, que derivó en represión, detenidos, algunos heridos y un clima de intranquilidad y bronca general en derredor del hecho artístico. Cronistas del No estuvieron en uno y otro lugar para testimoniar en doblete los bemoles de ambos shows.

Que las luces blancas se enciendan cuando entro yo, no cuando entra la banda. Vamos de nuevo." Charly García, de jeans y pulóver holgado, comanda la última prueba de sonido. Son las diez y media de la noche del jueves. Y dos docenas de privilegiados espectadores observan cómo la banda deja todo listo para el recital. Fernando Lupano, de pelo corto, y Fabián Quintiero, con gorro de Boca, miran cómo Charly se mueve por el escenario, hace gestos, señala acoples. "Este es mi show" es la frase emblema que repite, medio en broma, medio en serio. Vuelven a ensayarse los enganches entre canciones, el nuevo final bluseado de "Sólo un poquito más". Mientras Hilda Lizarazu trata de aguantarse el frío del lugar vacío y el Negro García López toca su guitarra con cuentagotas, el bigote bicolor —que ha llegado en avión, mientras el resto lo hizo por ruta— se calza una viola y sigue probando. A su alrededor, los plomos están atentos a sus movimientos y, por ejemplo, corren apurados a arreglar un micrófono que pateó sin querer en una acrobacia fallida. En media hora todo quedará listo, Samalea dejará de pegarle a la batería y la banda se retirará para volver en un par de horas. Esto es San Carlos Centro, un pueblo situado a 40 kilómetros de la ciudad de Santa Fe, el lugar elegido para que Charly comience la gira 1992 al frente de Los Enfermeros.

San Carlos es un pueblo de casas bajas y calles tranquilas. Como todo pueblo que se precie, tiene una plaza central y un campanario, que es la construcción más alta del lugar. "Imaginate. Para este lugar es como si llegaran los Guns N'Roses" reflexiona el Vikingo, road manager, unas horas antes mientras en el escenario que esperaba a Charly sonaban los blues de "Unidad Básica", el grupo de los plomos Quebracho, la Bruja y Massa, que se encargan de las primeras pruebas después de terminar de armar todo. "A mí me mandan adelante —explica ahora el Vikingo—. Llegué el lunes, cuatro días antes del show", subraya mientras luce orgulloso una remera del tour de Amnesty International, aquel del en varios sentidos inolvidable show de Charly.

Apenas terminada la prueba de sonido, cuando la banda se retira, se abren las puertas de L'Etoile, el orgullo de San Carlos Centro. Y la verdad que no es para menos. L'Etoile es un boliche a todo trapo, construido en lo que alguna vez fue un lujoso teatro. En un pueblo de 10 mil habitantes, el lugar tiene capacidad para nada menos que 3 mil personas, lo que obliga a los dueños a fletar ómnibus gratuitos a los pueblos vecinos (incluido Santa Fe capital) para traer gente. Y los chicos vienen. "Acá ya estuvieron Los Fabulosos Cadillacs y los Ratones Paranoicos", cuenta Leonardo, que se vino desde el pueblo de Esperanza, otra de las localidades de la zona. "El que metió más gente fue JAF: 3500 personas a mediados de marzo. No cabía ni un alfiler". Los chicos que empiezan a entrar al lugar se arriman y tiran datos al cronista del **No**. "Hace 7 años que Charly no viene a Santa Fe", precisa uno. "Hay mucha expectativa por verlo." "No te olvides que es fin de mes y que la entrada es muy cara", observa otro. "No lo vas a comparar con JAF", opina Diego. "Charly es como dice la propaganda: caro, pero el mejor".

A la una y media de la mañana, temprano y puntual, la banda sube al escenario para empezar el show. Apenas un poco más de mil personas se agrupan para ver el primer show de la nueva gira de Charly. "Qué mal Santa Fe", comenta Leonardo, desilusionado. El recital, sin embargo, resulta impresionante. Con Charly realmente inspirado musicalmente, que mientras tiene resto canta en su mejor forma, y además toca el piano como muy pocas veces se ha dignado hacerlo en los últimos años. ¿La banda? Peón-cuatro-rey. *Los Enfermeros* no pueden tocar mal. Y, además, saben acompañar muy bien todos los delirios de García sobre el escenario. ¿El más aplaudido? El Negro García López que, sin embargo, tuvo una noche medida, preludio de su despedida (está tocando por contrato, ya que anunció que se va a hacer la suya).

El show comienza con "Cerca de la revolución" y Charly entrando en escena con una rosa en la boca y colgándose de los parlantes al mejor estilo Juanse. Con ganas, la banda calienta un ambiente algo frío, con poca gente. El primer regalo de la noche llega después de recorrer temas de sus discos solistas: una versión de "Perro Andaluz", de Seru Giran, recibida con los encendedores prendidos. Unos temas más tarde llega otro, más viejo: "Amigo mío, vuelve a casa pronto", de la primera época de Sui Generis, con el agregado de un impresionante solo de piano de un Charly ya desatado. "Este es mi show", dice entre risas.

La gira no es la presentación de ningún disco. Así, el bigote bicolor tiene la excusa para tocar sus temas preferidos y los hits que quiere la gente. De un lado pueden estar recuerdos como "Canción de 2 x 3", "Hipercandombe" o "Pubis Angelical". Del otro, los discotequeros "Rap de las hormigas", "Me siento mucho mejor" o "Buscando un símbolo de paz". Y en cada tema, Charly es cada vez más Charly. Las canciones elegidas se suman, se potencian y él las canta con ganas, remarcando las frases más importantes de cada tema (*"Soy lo que está pasando"* aulló durante el perfecto retrato que es "Reloj de plastilina"), y cuando ya no le da la voz, corre por el escenario, pateando micrófonos y empujando a sus músicos. La gente va a ver su show. García lo sabe y se entrega.

Después de una hora y media de show, arrodillado junto a Hilda Lizarazu cantando "Rezo por vos", Charly confiesa: "No doy más —y se despide—. Buen show —dice—. Espero que les haya gustado". La gente, que llega ahora a las 1500 personas, lo va a hacer volver. La estrella vuelve con un gorro de Unión en la cabeza, ganándose una ovación al mejor estilo Roxette. Le saca el bajo a Lupano y arranca con "No llores por mí, Argentina", también de Seru, que se reunió pocas horas antes después en Buenos Aires para una producción periodística sin que haya más precisiones (aparentemente ensayarían en algún momento del año para intentar tocar hacia el final).

Después, confesará que desde Sui Generis que no venía a Santa Fe a tocar así, en un teatrito, y el Zorrito Quintiero arrancará la máquina para intentar terminar el show con "Inconsciente colectivo": "Viva River", grita García, y se va. Son las tres de la mañana y no lo quieren dejar ir. Vuelve con todo, menos la voz. "No voy en tren" es el tema elegido. Ahora Quintiero es el que toca el bajo. Charly está desatado: lo piensa un poco, se ríe con la idea, mira a la gente como Olmedo solía mirar a cámara, toma envión y un teclado vuela por los aires. El cierre es con una caótica versión de "Mr. Jones". García, de pantalones cortos, amaga bajarse los lienzos para finalmente terminar con el micrófono dentro del short, retirándose así del escenario. Ovación. La enciclopedia completa de Charly García pasó por San Carlos.

"Ahora que lo vimos ya nos podemos morir tranquilos", dicen sonriendo Diego, César y Daniel, disfrutando cómo suena en sus labios esa frase gastada, y ahora también rigurosamente cierta. Es viernes por la mañana y los tres están esperando el micro que los lleve de regreso a Rafaela, su ciudad. "Somos fanáticos de Charly —aclara Diego—. Escuchamos todos sus discos, lo vimos mil veces en video, pero nunca lo habíamos visto en vivo. Ahora, ya está". Daniel, satisfecho, confiesa que García sobre el escenario es tal "como me lo esperaba". "Mirá, la voz que tiene no es muy buena —agrega César—, pero es la misma que en los discos." En el viaje de regreso, discutirán sobre las canciones que su ídolo no hizo y debió tocar. Eso sí, se guardarán muy bien de comentar el show. Eso lo dejan para más adelante, cuando puedan relatar, orgullosos, el día que vieron a Charly García.

Martín Pérez
(enviado especial a Santa Fe)

Fernando Dvoskin

Desde el año pasado, dos de los números más fuertes dentro de la escena argentina habían eyectado del mundo de las presentaciones en vivo. El fin de semana pasado reaparecieron, separados por centenares de kilómetros en más de un sentido. Charly García comenzó su ambiciosa gira 1992 —que debe combinar con el posible retorno de Seru Giran— en un pueblo de la provincia de Santa Fe, contrariando su voluntad, declarada en marzo al suplemento No, de iniciar su temporada en Mendoza. Fue en una discoteca y para 1500 espectadores, muchos de los cuales jamás lo habían visto en vivo. Los Redonditos de Ricota concretaron tres presentaciones consecutivas en el microestadio de Lanús, convocando a unos 15 mil espectadores que sufrieron un inusitado acoso policial en los alrededores, que derivó en represión, detenidos, algunos heridos y un clima de intranquilidad y bronca general en derredor del hecho artístico. Cronistas del No estuvieron en uno y otro lugar para testimoniar en doblete los bemoles de ambos shows.

CHARLY GARCIA EN SANTA FE

NO FUE EN TREN, FUE EN AVION

"Que las luces blancas se enciendan cuando entro yo, no cuando entra la banda. Vamos de nuevo." Charly García, de jeans y pulóver holgado, comanda la última prueba de sonido. Son las diez y media de la noche del jueves. Y dos docenas de privilegiados espectadores observan cómo la banda deja todo listo para el recital. Fernando Lupano, de pelo corto, y Fabián Quintiero, con gorro de Boca, miran cómo Charly se mueve por el escenario, hace gestos, señala acoples. "Este es mi show" es la frase emblema que repite, medio en broma, medio en serio. Vuelven a ensayarse los enganches entre canciones, el nuevo final bluseado de "Sólo un poquito más". Mientras Hilda Lizarazu trata de aguantarse el frío del lugar vacío y el Negro García López toca su guitarra con cuentagotas, el bigote bicolor —que ha llegado en avión, mientras el resto lo hizo por ruta— se calza una viola y sigue probando. A su alrededor, los plomos están atentos a sus movimientos y, por ejemplo, corren apurados a arreglar un micrófono que pateó sin querer en una acrobacia fallida. En media hora todo quedará listo, Samalea dejará de pegarle a la batería y la banda se retirará para volver en un par de horas. Esto es San Carlos Centro, un pueblo situado a 40 kilómetros de la ciudad de Santa Fe, el lugar elegido para que Charly comience la gira 1992 al frente de Los Enfermeros.

San Carlos es un pueblo de casas bajas y calles tranquilas. Como todo pueblo que se precie, tiene una plaza central y un campanario, que es la construcción más alta del lugar. "Imaginate. Para este lugar es como si llegaran los Guns N'Roses" reflexiona el Vikingo, road manager, unas horas antes mientras en el escenario que esperaba a Charly sonaban los blues de "Unidad Básica", el grupo de los plomos Quebracho, la Bruja y Massa, que se encargan de las primeras pruebas después de terminar de armar todo. "A mí me mandan adelante —explica ahora el Vikingo—. Llegué el lunes, cuatro días antes del show", subraya mientras luce orgulloso una remera del tour de Amnesty International, aquel del en varios sentidos inolvidable show de Charly.

Apenas terminada la prueba de sonido, cuando la banda se retira, se abren las puertas de L'Etoile, el orgullo de San Carlos Centro. Y la verdad que no es para menos. L'Etoile es un boliche a todo trapo, construido en lo que alguna vez fue un lujoso teatro. En un pueblo de 10 mil habitantes, el lugar tiene capacidad para nada menos que 3 mil personas, lo que obliga a los dueños a fletar ómnibus gratuitos a los pueblos vecinos (incluido Santa Fe capital) para traer gente. Y los chicos vienen. "Acá ya estuvieron Los Fabulosos Cadillacs y los Ratones Paranoicos", cuenta Leonardo, que se vino desde el pueblo de Esperanza, otra de las localidades de la zona. "El que metió más gente fue JAF: 3500 personas a mediados de marzo. No cabía ni un alfiler". Los chicos que empiezan a entrar al lugar se arriman y tiran datos al cronista del **No**. "Hace 7 años que Charly no viene a Santa Fe", precisa uno. "Hay mucha expectativa por verlo." "No te olvides que es fin de mes y que la entrada es muy cara", observa otro. "No lo vas a comparar con JAF", opina Diego. "Charly es como dice la propaganda: caro, pero el mejor".

A la una y media de la mañana, temprano y puntual, la banda sube al escenario para empezar el show. Apenas un poco más de mil personas se agrupan para ver el primer show de la nueva gira de Charly. "Qué mal Santa Fe", comenta Leonardo, desilusionado. El recital, sin embargo, resulta impresionante. Con Charly realmente inspirado musicalmente, que mientras tiene resto canta en su mejor forma, y además toca el piano como muy pocas veces se ha dignado hacerlo en los últimos años. ¿La banda? Peón-cuatro-rey. *Los Enfermeros* no pueden tocar mal. Y, además, saben acompañar muy bien todos los delirios de García sobre el escenario. ¿El más aplaudido? El Negro García López que, sin embargo, tuvo una noche medida, preludio de su despedida (está tocando por contrato, ya que anunció que se va a hacer la suya).

El show comienza con "Cerca de la revolución" y Charly entrando en escena con una rosa en la boca y colgándose de los parlantes al mejor estilo Juanse. Con ganas, la banda calienta un ambiente algo frío, con poca gente. El primer regalo de la noche llega después de recorrer temas de sus discos solistas: una versión de "Perro Andaluz", de Seru Giran, recibida con los encendedores prendidos. Unos temas más tarde llega otro, más viejo: "Amigo mío, vuelve a casa pronto", de la primera época de Sui Generis, con el agregado de un impresionante solo de piano de un Charly ya desatado. "Este es mi show", dice entre risas.

La gira no es la presentación de ningún disco. Así, el bigote bicolor tiene la excusa para tocar sus temas preferidos y los hits que quiere la gente. De un lado pueden estar recuerdos como "Canción de 2 x 3", "Hipercandombe" o "Pubis Angelical". Del otro, los discotequeros "Rap de las hormigas", "Me siento mucho mejor" o "Buscando un símbolo de paz". Y en cada tema, Charly es cada vez más Charly. Las canciones elegidas se suman, se potencian y él las canta con ganas, remarcando las frases más importantes de cada tema (*"Soy lo que está pasando"* aulló durante el perfecto retrato que es "Reloj de plastilina"), y cuando ya no le da la voz, corre por el escenario, pateando micrófonos y empujando a sus músicos. La gente va a ver su show. García lo sabe y se entrega.

Después de una hora y media de show, arrodillado junto a Hilda Lizarazu cantando "Rezo por vos", Charly confiesa: "No doy más —y se despide—. Buen show —dice—. Espero que les haya gustado". La gente, que llega ahora a las 1500 personas, lo va a hacer volver. La estrella vuelve con un gorro de Unión en la cabeza, ganándose una ovación al mejor estilo Roxette. Le saca el bajo a Lupano y arranca con "No llores por mí, Argentina", también de Seru, que se reunió pocas horas antes después en Buenos Aires para una producción periodística sin que haya más precisiones (aparentemente ensayarían en algún momento del año para intentar tocar hacia el final).

Después, confesará que desde Sui Generis que no venía a Santa Fe a tocar así, en un teatrito, y el Zorrito Quintiero arrancará la máquina para intentar terminar el show con "Inconsciente colectivo": "Viva River", grita García, y se va. Son las tres de la mañana y no lo quieren dejar ir. Vuelve con todo, menos la voz. "No voy en tren" es el tema elegido. Ahora Quintiero es el que toca el bajo. Charly está desatado: lo piensa un poco, se ríe con la idea, mira a la gente como Olmedo solía mirar a cámara, toma envión y un teclado vuela por los aires. El cierre es con una caótica versión de "Mr. Jones". García, de pantalones cortos, amaga bajarse los lienzos para finalmente terminar con el micrófono dentro del short, retirándose así del escenario. Ovación. La enciclopedia completa de Charly García pasó por San Carlos.

"Ahora que lo vimos ya nos podemos morir tranquilos", dicen sonriendo Diego, César y Daniel, disfrutando cómo suena en sus labios esa frase gastada, y ahora también rigurosamente cierta. Es viernes por la mañana y los tres están esperando el micro que los lleve de regreso a Rafaela, su ciudad. "Somos fanáticos de Charly —aclara Diego—. Escuchamos todos sus discos, lo vimos mil veces en video, pero nunca lo habíamos visto en vivo. Ahora, ya está". Daniel, satisfecho, confiesa que García sobre el escenario es tal "como me lo esperaba". "Mirá, la voz que tiene no es muy buena —agrega César—, pero es la misma que en los discos." En el viaje de regreso, discutirán sobre las canciones que su ídolo no hizo y debió tocar. Eso sí, se guardarán muy bien de comentar el show. Eso lo dejan para más adelante, cuando puedan relatar, orgullosos, el día que vieron a Charly García.

Martín Pérez
(enviado especial a Santa Fe)



Fernando Dvoskin

Fernando Dvoskin

LOS REDONDOS EN LANUS

ARTILLERIA PESADA

La historia del "Blues de la artillería", que Guillermo Beilinson —el hermano de Skay— relatará en el segundo videoclip de los Redonditos de Ricota, se convirtió en un paradigma de lo sucedido, el pasado fin de semana, en el regreso triplicado a la actividad sobre las tablas del microestadio de Lanús. Y no porque —en el clip— la banda apareciera tocando. Y tampoco porque en las calles de Lanús haya habido cañones. El paradigma, la similitud, estuvo en que, como el intercambio de artillería fue inevitable, la noche no se merecía menos que un blues para recordarla. Un tango casi. "El" tango, según ellos. Siempre, seguro, habrá cosas peores. Pero en estos tiempos en los que se rebelan los segregados (por el color, en el caso de los Estados Unidos, por el aspecto, por la pose, en el caso de los pibes argentinos) hay ciertas imágenes que inevitablemente entristecen. Esas caritas transformadas, diciéndoles "vení" a los tipos que no están más que para ir (con los garrotes), son apenas una de las tantas pruebas de la excitación que logran los Redondos en las venas de cada uno de esos chicos. De esos miles de chicos.

"Queso ruso", ese tema en el que el Indio habla de los *muchos marines de los mandarines que cuidan por vos las puertas del nuevo cielo*, hace que el estribillo suene y resuene, se cante y se sienta. Es, sin dudas, una ácida percepción de la realidad con formato de hit. Irresistible. Los chicos la cantan, también, como con bronca. El día del debut apenas si eran las 22.42 y ya se escapaba la primera parte. Los Redondos corrían a camarines y la gente seguía entrando. "Todo un palo" y "Música para pastillas", minutos antes, habían comenzado a relajar una profunda tensión. Un *break* corto y otra vez los toros al ruedo. La souleada versión de "Semen up", con la buena performance de Sergio Dawi en el saxo sirve para mantener la descarga de excitación. Escuchar las canciones de la última producción, *La mosca y la sopa*, es la mejor manera de combatir cualquier tipo de impotencia. Por esa razón "Toxi taxi" demuele, "Tarea fina" levanta con suavidad, "El blues de la artillería" tranquiliza, "Nueva Roma" se vibra y "Salando las heridas" se ama.

"Debe estar tan linda" y "Vamos las bandas", del disco *Un baión para el ojo idiota*, simulan una despedida. A las 23.35 la cosa, parecía, recién se iniciaba. El "olé olé olé, olé olé olé olé" que cantaban los pibes recibió el apoyo de la banda y se armó el clásico temita a puro corazón. Los Redondos recordaron a *"Barbazul"* y "Nadie es perfecto" se llevó otra buena dosis de fervor popular. Claro que todavía no era suficiente. Hizo falta que los muñecos de Patricio Rey volvieran a moverse, después de "Maldición", tal como lo indica la "Diviná TV Fürher" y sumaran el "Rock para los dientes" en pos de un cierre digno, caliente, contenido en una noche de similares características.

Esta vez, y como era obvio, varios miles se cruzaron el mundo, llegaron a Lanús y, con el mismo grado de euforia con que salieron de sus casas, pretendieron entrar —al microestadio, claro— todos. Absolutamente todos. Ese fue el eje del problema. Los Redonditos, aun boicoteando su propio éxito y tocando cada muerte de obispo para que no se los confunda con "rock-business", llevaban ya cuatro meses sin dar señales de vida. Podrían saberse algunas cositas pero los monos no aparecían. Y dijeron "Lanús" y a los pibes lo único que les interesó saber era *cuándo* se ponían en venta las entradas. El miércoles 29 la FM Rock & Pop anunciaba que, en lugar de dos fechas, los Redonditos harían una tercera, el domingo.

Lo cierto es que el viernes la seccional de Lanús trabajó duro. Y también habrán trabajado los de la Municipalidad, limpiando la calle 9 de Julio de palos, piedras y botellas. Muchos chicos, a su vez, quizá todavía estén secando sus lágrimas de gas o frotándose los moretones del bastón. Sin duda no era necesario, pero como antes, a lo hecho, pecho.

El Mono Cohen, Rocambole para el público, infaltable invitado y responsable de toda la imagen gráfica de los Redonditos, apenas si alcanzaba a visualizar —desde el fondo— el enorme dibujo de 10 metros por 4 que había terminado de pintar, dos días antes, junto a Cristina Tersaghi y Ulises Ramos y Ramos. Allí se podía apreciar un conglomerado de rostros de trabajadores ("anarquistas", según soñó Rocambole) homenajeando no sólo el 1º de Mayo sino también a Francis Bacon, el plástico recientemente fallecido. Rocambole, el 27 de marzo, había expuesto por primera vez (en el Boulevard del Sol de La Plata) su documental de 34 minutos sobre el eterno romance de la gente y la banda. "Olor a tigre", uno de los nombres que se barajaba para el disco que finalmente se llamó *¡Bang Bang, estás liquidado!* ocupa, con sus imágenes, el período de mediados de los ochenta hasta *Baión...* Escenas de la banda en vivo, algo de color en el backstage, opiniones y enamoradas tomas del público, son los componentes esenciales de este trabajo "casero" que, una vez sucedidos los shows, probablemente se muestre en un pub capitalino.

Antes, durante y obviamente después, muchos se encaminaron hacia sus hogares. Una buena cantidad de efectivos policiales vigilaban, cuanto menos, la calma conseguida a base de rock'n'roll y no de gases. En la doble plazoleta donde se concentra la mayoría de los colectivos que van desde y hacia el centro, los uniformes se repetían y no es preciso señalar las sensaciones que produce este tipo de visiones. La movida hacia Lanús, sin entradas, no había salido del todo bien. Allegados al club juraban y perjuraban que al sacarle las butacas, el microestadio casi duplicaba su capacidad de tres mil espectadores. Y agregaban que unos mil no habían pagado. Quienes vieron lo bien custodiada que estuvo la puerta principal, seguramente, no entenderán cómo. Pero un fajo de 200 entradas truchas, de un papel algo más delgado, fue capaz de convencer a los ojos y al tacto del *No*. La discusión de la capacidad aún estaba en pie. Pero como en estos casos los cálculos son imprecisos, lo único que importa es el enjambre de cabecitas, la enorme fiebre amorosa que, cuanto más tiempo pasa —por caso estos cuatro meses— sólo es capaz de empeorar. Alguien recuerda aquel viejo axioma que desde una bandera, en Satisfaction, afirmaba que "un verdadero Redondito es aquel que no estropea la fiesta".

La gente. Nuevamente la gente. Mientras la banda ensaya nuevos temas tendientes a un futuro disco que casi con certeza se editará en este año, mientras la nueva cita ya tiene fecha (15 y 16 en el Colegio del Sagrado Corazón de Florencio Varela), mientras se sigue esperando por un show en Capital, parece que serán los rosarinos los primeros afortunados del interior que recibirán a Patricio Rey en la temporada 1992.

Javier Andrade
(enviado especial a Lanús)

¿Por qué?

Antes de ir, el domingo, estaba absolutamente enterada de todo lo que había pasado el viernes, pero los Redondos son un sentimiento. Da bronca pensar que la historia se repita, pero nuestra sana intención es cambiarla. Me acuerdo de los cuestionamientos de mi viejo, que me preguntaba qué es lo que queremos demostrar, qué clase de heroísmo, yendo a verlos. Pero eso sólo lo dice quien nunca los vio. Los Redondos se ponen en contra de un montón de cosas y eso es lo que los identifica con toda la fuerza de los jóvenes que quieren cambiar algo de lo establecido. No se reprime en los shows de Soda o de Roxette. Aquí sí, por la sencilla razón de que lo que se intenta combatir es una ideología.

Después de viajar en tren, cuando estábamos recién llegados a Lanús, nos hicieron caminar dos o tres cuadras demás. La intención, obvia, era que sintiéramos y viéramos el golpeteo de los palos contra el piso, querían que, con sólo ver los carros y todo el despliegue, nosotros sintiéramos miedo. Y lo lograron. Entrábamos pero sin la certeza de saber qué iba a pasar a la salida.

Adentro, ya a las ocho, el clima era bárbaro. Cantos en contra de la policía, en contra de Menem, y muchos con el tema de Walter. Era muy emocionante. Y después de haber esperado y cantado por dos horas seguidas, vi el mejor show de mi vida. Ni en Obras ni en la Autopista. Todo estaba excelente, el sonido, las luces, todo. Tanto así que el Indio terminó, como nosotros, llorando y agradeciendo otra fiesta.

Por Paula Nicoletti
20 años

LOS REDONDOS EN LANUS

ARTILLERIA PESADA

La historia del "Blues de la artillería", que Guillermo Beilinson —el hermano de Skay— relatará en el segundo videoclip de los Redonditos de Ricota, se convirtió en un paradigma de lo sucedido, el pasado fin de semana, en el regreso triplicado a la actividad sobre las tablas del microestadio de Lanús. Y no porque —en el clip— la banda apareciera tocando. Y tampoco porque en las calles de Lanús haya habido cañones. El paradigma, la similitud, estuvo en que, como el intercambio de artillería fue inevitable, la noche no se merecía menos que un blues para recordarla. Un tango casi. "El" tango, según ellos. Siempre, seguro, habrá cosas peores. Pero en estos tiempos en los que se rebelan los segregados (por el color, en el caso de los Estados Unidos, por el aspecto, por la pose, en el caso de los pibes argentinos) hay ciertas imágenes que inevitablemente entristecen. Esas caritas transformadas, diciéndoles "vení" a los tipos que no están más que para ir (con los garrotes), son apenas una de las tantas pruebas de la excitación que logran los Redondos en las venas de cada uno de esos chicos. De esos miles de chicos.

"Queso ruso", ese tema en el que el Indio habla de los *muchos marines de los mandarines que cuidan por vos las puertas del nuevo cielo*, hace que el estribillo suene y resuene, se cante y se sienta. Es, sin dudas, una ácida percepción de la realidad con formato de hit. Irresistible. Los chicos la cantan, también, como con bronca. El día del debut apenas si eran las 22.42 y ya se escapaba la primera parte. Los Redondos corrían a camarines y la gente seguía entrando. "Todo un palo" y "Música para pastillas", minutos antes, habían comenzado a relajar una profunda tensión. Un *break* corto y otra vez los toros al ruedo. La souleada versión de "Semen up", con la buena performance de Sergio Dawi en el saxo sirve para mantener la descarga de excitación. Escuchar las canciones de la última producción, *La mosca y la sopa*, es la mejor manera de combatir cualquier tipo de impotencia. Por esa razón "Toxi taxi" demuele, "Tarea fina" levanta con suavidad, "El blues de la artillería" tranquiliza, "Nueva Roma" se vibra y "Salando las heridas" se ama.

"Debe estar tan linda" y "Vamos las bandas", del disco *Un baión para el ojo idiota*, simulan una despedida. A las 23.35 la cosa, parecía, recién se iniciaba. El "olé olé olé, olé olé olé" que cantaban los pibes recibió el apoyo de la banda y se armó el clásico temita a puro corazón. Los Redondos recordaron a *"Barba-azul"* y "Nadie es perfecto" se llevó otra buena dosis de fervor popular. Claro que todavía no era suficiente. Hizo falta que los muñecos de Patricio Rey volvieran a moverse, después de "Maldición", tal como lo indica la "Diviná TV Fürher" y sumaran el "Rock para los dientes" en pos de un cierre digno, caliente, contenido en una noche de similares características.

Esta vez, y como era obvio, varios miles se cruzaron el mundo, llegaron a Lanús y, con el mismo grado de euforia con que salieron de sus casas, pretendieron entrar —al microestadio, claro— todos. Absolutamente todos. Ese fue el eje del problema. Los Redonditos, aun boicoteando su propio éxito y tocando cada muerte de obispo para que no se los confunda con "rock-business", llevaban ya cuatro meses sin dar señales de vida. Podrían saberse algunas cositas pero los monos no aparecían. Y dijeron "Lanús" y a los pibes lo único que les interesó saber era *cuándo* se ponían en venta las entradas. El miércoles 29 la FM Rock & Pop anunciaba que, en lugar de dos fechas, los Redonditos harían una tercera, el domingo.

Fernando Dvoskin

Lo cierto es que el viernes la seccional de Lanús trabajó duro. Y también habrán trabajado los de la Municipalidad, limpiando la calle 9 de Julio de palos, piedras y botellas. Muchos chicos, a su vez, quizá todavía estén secando sus lágrimas de gas o frotándose los moretones del bastón. Sin duda no era necesario, pero como antes, a lo hecho, pecho.

El Mono Cohen, Rocambole para el público, infaltable invitado y responsable de toda la imagen gráfica de los Redonditos, apenas si alcanzaba a visualizar —desde el fondo— el enorme dibujo de 10 metros por 4 que había terminado de pintar, dos días antes, junto a Cristina Tersaghi y Ulises Ramos y Ramos. Allí se podía apreciar un conglomerado de rostros de trabajadores ("anarquistas", según soñó Rocambole) homenajeando no sólo el 1º de Mayo sino también a Francis Bacon, el plástico recientemente fallecido. Rocambole, el 27 de marzo, había expuesto por primera vez (en el Boulevard del Sol de La Plata) su documental de 34 minutos sobre el eterno romance de la gente y la banda. "Olor a tigre", uno de los nombres que se barajaba para el disco que finalmente se llamó *¡Bang Bang, estás liquidado!* ocupa, con sus imágenes, el período de mediados de los ochenta hasta *Baión...* Escenas de la banda en vivo, algo de color en el backstage, opiniones y enamoradas tomas del público, son los componentes esenciales de este trabajo "casero" que, una vez sucedidos los shows, probablemente se muestre en un pub capitalino.

Antes, durante y obviamente después, muchos se encaminaron hacia sus hogares. Una buena cantidad de efectivos policiales vigilaban, cuanto menos, la calma conseguida a base de rock'n'roll y no de gases. En la doble plazoleta donde se concentra la mayoría de los colectivos que van desde y hacia el centro, los uniformes se repetían y no es preciso señalar las sensaciones que produce este tipo de visiones. La movida hacia Lanús, sin entradas, no había salido del todo bien. Allegados al club juraban y perjuraban que al sacarle las butacas, el microestadio casi duplicaba su capacidad de tres mil espectadores. Y agregaban que unos mil no habían pagado. Quienes vieron lo bien custodiada que estuvo la puerta principal, seguramente, no entenderán cómo. Pero un fajo de 200 entradas truchas, de un papel algo más delgado, fue capaz de convencer a los ojos y al tacto del *No*. La discusión de la capacidad aún estaba en pie. Pero como en estos casos los cálculos son imprecisos, lo único que importa es el enjambre de cabecitas, la enorme fiebre amorosa que, cuanto más tiempo pasa —por caso estos cuatro meses— sólo es capaz de empeorar. Alguien recuerda aquel viejo axioma que desde una bandera, en Satisfaction, afirmaba que "un verdadero Redondito es aquel que no estropea la fiesta".

La gente. Nuevamente la gente. Mientras la banda ensaya nuevos temas tendientes a un futuro disco que casi con certeza se editará en este año, mientras la nueva cita ya tiene fecha (15 y 16 en el Colegio del Sagrado Corazón de Florencio Varela), mientras se sigue esperando por un show en Capital, parece que serán los rosarinos los primeros afortunados del interior que recibirán a Patricio Rey en la temporada 1992.

Javier Andrade
(enviado especial a Lanús)



¿Por qué?

Antes de ir, el domingo, estaba absolutamente enterada de todo lo que había pasado el viernes, pero los Redondos son un sentimiento. Da bronca pensar que la historia se repita, pero nuestra sana intención es cambiarla. Me acuerdo de los cuestionamientos de mi viejo, que me preguntaba qué es lo que queremos demostrar, qué clase de heroísmo, yendo a verlos. Pero eso sólo lo dice quien nunca los vio. Los Redondos se ponen en contra de un montón de cosas y eso es lo que los identifica con toda la fuerza de los jóvenes que quieren cambiar algo de lo establecido. No se reprime en los shows de Soda o de Roxette. Aquí sí, por la sencilla razón de que lo que se intenta combatir es una ideología.

Después de viajar en tren, cuando estábamos recién llegados a Lanús, nos hicieron caminar dos o tres cuadras demás. La intención, obvia, era que sintiéramos y viéramos el golpeteo de los palos contra el piso, querían que, con sólo ver los carros y todo el despliegue, nosotros sintiéramos miedo. Y lo lograron. Entrábamos pero sin la certeza de saber qué iba a pasar a la salida.

Adentro, ya a las ocho, el clima era bárbaro. Cantos en contra de la policía, en contra de Menem, y muchos con el tema de Walter. Era muy emocionante. Y después de haber esperado y cantado por dos horas seguidas, vi el mejor show de mi vida. Ni en Obras ni en la Autopista. Todo estaba excelente, el sonido, las luces, todo. Tanto así que el Indio terminó, como nosotros, llorando y agradeciendo otra fiesta.

Por Paula Nicoletti
20 años

N AVION

FUE

● Miguel Mateos postergó sus actuaciones en Buenos Aires previstas para mediados de este mes (del 15 al 17) debido a una interesante invitación: se solicitó su presencia en un festival a realizarse en Acapulco, entre el 20 y 27, junto a nombres como INXS, Mecano, Emanuel y Julio Iglesias. Independientemente de que las fechas no parecían chocarse, Mateos decidió posponer sus shows para algún fin de semana de julio.

● En La Plata se ha creado un "Consejo del Rock", que funciona amparado por el sector joven de la municipalidad y cuya función es la de organizar conciertos en cuantos sitios se pueda. Pero éstos no son sus únicos objetivos, dado que también planean la creación de un Centro Cultural donde las bandas tengan la posibilidad de ensayar, exhibir videoclips y hasta conformar un museo con los inagotables demos.

● Tal como lo anticipó el **No**, Pablo Guyot, Willy Iturri y Alfredo Toth ya se encuentran grabando su quinta producción discográfica. Por lo tanto, GIT, después de cuatro años (época en que lanzaron *Primera sangre*) retornará al mercado en la primavera con un álbum que aún no tiene nombre.

● Los rosarinos de Vilma Palma fueron invitados para grabar en Europa. Si, aunque parezca mentira y mientras la mismísima capital continúa negándoles acceso, una empresa discográfica belga (Private Life Records) se manifestó interesada en la edición de *La Pachanga*. Cabe recordar que fue Bélgica el primer país europeo que abrió sus puertas a Jazzy Mel.

● Ciclomotor, el grupo liderado por Alfredo Pampin, famoso hombre de las luces en el mundillo roquero vernáculo, acaba de lanzar su segundo álbum bajo el nombre de *Cosas que respiran*. En el rubro promoción están trabajando en un contrato de exclusividad con un canal de televisión para, de una vez por todas y tras seis años de lucha, afianzar el producto.

● Los Beastie Boys, aquellos blanquitos que se adelantaron a la época cuando lanzaron, a principios de los ochenta, la famosa mezcla de hevy-hip hop envuelta en el disco *Licensed to Ill*, regresaron al mercado con el álbum *Check your Head*, un doble trabajo de 20 canciones. El primer simple, "Pass the Mic" ya se ha escuchado en las radios norteamericanas y trepado en los charts con velocidad.

● En la última semana el mercado argentino recibió nuevos títulos para pelear un sitio en los exhibidores: *Magic and Loss*, la oscura y nueva producción de Lou Red anticipada hace varios números por el **No**; *A Luaka Bop*, una recopilación centroamericana dirigida por David Byrne; *Recordings* de David Foster (el coproductor de Natalie Cole en el celebrado *Unforgettable*); *En the Ryman*, de la vieja Emmylou Harris; *Rush* (banda de sonido producida por Eric Clapton) y *La Bruja*, el debut de Los Buitres, banda uruguaya post Estómagos.

● C + C Music Factory se ha convertido en la nueva banda sobre la cual pesa el fantasma del playback. Tal como les sucedió a los Milli Vanilli, los críticos pusieron en duda las dotes vocales de la espectacular morocha llamada Zelma Davis, coprotagonista del grupo junto a Freedom Williams. Aquellos que han tenido oportunidad de ver el clip de "Gonna Make you Sweat", sabrán que su ausencia sería —cuanto menos— una injusticia.

SERA

● El **No** está en condiciones de adelantar lo que podría ser una de las visitas más importantes del año. Si bien aún no hay absoluta confirmación, están muy avanzadas las tratativas para que Jerry Lee Lewis, eterna gloria del rock and roll, lleve a cabo dos actuaciones en el Luna Park. Teniendo en cuenta el excelente estado de conservación del veterano, será una cita ineludible. Se recomienda ir sacando en video *Bolas de fuego*.

● Los Massacre ya no son Palestina, pero no por ello pierden la fuerza. Con ese cambio —que, aseguran, fue decidido antes de la bomba en la embajada de Israel—, ingresarán en breve a estudios para registrar su álbum debut. Para ello cuentan con el entusiasmo producido por la buena respuesta hallada en sus últimos shows.

● La nueva presentación de Attaque 77 en Obras no será, como se anunció en principio, el 4 de julio: el cuarteto pondrá luz y sonido al estadio los días 7 y 8 de agosto. Este movimiento hace probable que en la fecha descartada se realice el concierto de Los Violadores junto a UK Subs, viejos protagonistas del punk inglés.

● A fines de este mes aparecerá el nuevo redondo de Sandra Mihanovich, aún sin título. Algunos de los temas son "Vivir sin miedo", "Somos parte de lo mismo", "Sin testigos", "Some time ago" (clásico del jazz perteneciente a su padre, Sergio) y el que oficia de cortina en el programa de TV "Amores", "Algo está sucediendo". Precisamente, Sandra se encuentra nominada para el Martín Fierro por "Prohibido prohibir", tema central de "Atreverse".

● En el marco de la gira de presentación de *We can't dance*, su última producción, Genesis actuará el 16 de mayo en el Joe Robbie Stadium de Miami. Aquí, en el Tercer Mundo, los fanáticos del grupo pueden alimentar sus ganas de verlo en vivo mediante un concurso organizado por la FM Aspen.

● Mientras consideran la firme posibilidad de radicarse definitivamente en la Capital, Los Súper Ratones festejan la buena marcha de las negociaciones para editar "El rock de la playa" en Estados Unidos. Así, la importante plaza del Norte sería la culminación de una avanzada iniciada por los marplatenses en Chile y Uruguay, donde las cifras de venta han provocado gestos de satisfacción.

● Luego de cumplir un papel más que digno en el homenaje a Freddie Mercury realizado en Wembley, George Michael les dará marcha a sus proyectos. Su labor inmediata será un disco con canciones dance. Una vez grabado y editado, el muchacho que supo tener fe volverá a poner la mira en el segundo volumen de *Listen without prejudice*. Según los informes, Michael descartará las canciones compuestas hasta el momento, y hay grandes posibilidades de que el nuevo disco sea totalmente acústico.

Los Auténticos Decadentes y La Sonora de Bruno Alberto

RIDICULOS

Los primeros descensos de temperatura y el entierro del Carnaval, que pasó hace ya unos meses, cambian el ritmo de la ciudad; vertiginosa durante el día y más apacible de noche. Sin embargo, en algunos reductos y con más abrigo que la propia piel, Los Auténticos Decadentes y La Sonora de Bruno Alberto hacen bailar a la amable concurrencia con sus acordes espásticos y pelucas de colores.

"Por más que quiera ser serio soy ridículo igual. Me di cuenta cuando contaba las cosas que me pasaban, que a mí no me causaban risa, pero a los demás sí", cuenta Cucho, cantante de los Decadentes, un grupo de ¿rock? que toca ¿cumbias?

Parte de una generación que mamó la tragedia en las aulas de las escuelas, antros donde se repetía sin demasiada claridad la extensa lista de presidentes argentinos llegados al poder de los modos más extraños, Los Decadentes, que promedian alrededor de veinticinco abriles, formaron una banda porque ir a ver recitales ya les quedaba chico. "Nadie se divertía y nosotros venimos a ocupar un espacio que estaba vacío", explica en resumen el cantante.

Con un promedio de edad superior al acusado por los autores de "Raquel" los Bruno Alberto curten un humor "muy personal, pero a la vez muy argento", señala el líder, Daniel Tuerto Wirtz, ex baterista de Fito Páez. El personaje "surge de mi abuelo y de mi viejo. Yo lo hacía en las giras, cuando era baterista de Fito. A la noche me ponía una peluca y, mientras viajábamos, agarraba una linterna y hacía lo mismo que hago ahora para que nadie se durmiese. Era algo así como el símbolo de la joda".

A pesar de exhibir un objetivo parecido a Los Decadentes (ambos combos divierten y hacen que la gente baile), La Sonora camina entre la corrección y el vacío que conducen al ridículo. "Si te movés en el filo po-



Bruno Alberto, con los ojos detrás de un vidrio oscuro y sus *sonoros* secuaces.

AGENDA

JUEVES 7

● **La Posta** presenta **Tengo un sueño** en el Anfiteatro Pablo Casals de La Plaza, Corrientes al 1600. Gratis, a las 13.
● **Momentos de noticias** (Jazz moderno), en Oliverio, Paraná al 300. A las 21.30.
● Presentación de libro **Cabeza final** a cargo del poeta Joaquín Gianuzzi en el Foro Gandhi, Montevideo 453. A las 20. Participan Leonidas Lamborguini y Daniel Freidenberg.
● **Venus Gallipigie**, espectáculo del régisseur Horacio Bustamante (estreno de La Movida) en el cine teatro Lara, Avenida de Mayo 1225. A las 23.
● **Un sacerdote y un moribundo**, obra del Marqués de Sade en el Teatro Escuela Central, Estados Unidos al 700. A las 21.30. Función especial con análisis.
● Presentación del libro **Siluetas**, de Luis Chitarroni, a cargo de Luis Guzmán y Silvia Hopenhayn. En el ICI, Florida al 900. A las 19.
● **Ciclo Paramusikal**, con Adriana de los Santos en el Parakultural New Border, Chacabuco al 1000. A las 21.30.
● **Banquete de Blues** en el Samovar de Rasputín, Del Valle Iberlucea y Caminito. A las 22.

VIERNES 8

● **Fiesta del blues: Albert King, Taj Mahal y Memphis La Blusera** en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800. A las 21.
● Los Auténticos Decadentes en New Order, Cabildo al 4600. A las 24.
● **JAF**, antes de Ian Gillan, toca en Junín, provincia de Bs. As.
● **Los Guarros** en Jessy James de Isidro Casanova. A la 0.30.
● **Quinteto de Walter Malosetti** (a las 22.30) y **El Mono Fontana Trío** (a la 0.30) en Oliverio, Paraná al 300.
● **Nosotros Tres**, con Espartelli/ Bar/ Ontiveros, más Daniel Aráoz y algunos cantantes, en Gaia, México al 300. A las 22.30. Más temprano, a las 20.30, **Carlos Caputo** inaugura su exposición de fotos.
● **Fiesta del Condon Clú**, con ponchito de regalo, en la Federación de Box, Castro Barros 75. A la 1.
● **Festival Trash** hasta morir, con **Perpetua, Destrucción** y **Escabio** en el teatro Arlequines, Perú al 500. A las 24.
● **Alfombra Mágica** en Musicata, Estados Unidos al 500. A las 22.
● **Los Pericos** en la ciudad de Gualeguay, Entre Ríos.
● **Aguilas** (rock duro) en Shangai Rock Club, Ramón Falcón al 2600, Flores. A las 0.30. Grupo invitado: **Kashmir.**
● **Mala Sangre** en Ghost, avenida Meeks al 700, Témperley. A la 1, gratis.
● **La cuadrilla** (a las 21.30), **Esperes** (a la 0.15) y el **Paraklub** (a la 1.30) en el Parakultural New Border, Chacabuco al 1000.
● **Sacco y Vanzetti** en el teatro Metropolitan, Corrientes al 1300. A las 22.
● **Rocanrol**, programa de televisión que se emite por América TeVé, a las 22. Esta vez, especial todo dedicado a **Fito Páez.**
● **Los Simpsons**, programa de televisión que se emite por Telefé, a las 21. Impresionante, los Simpsons.
● **Los Melli** estrenan nuevo espectáculo: **Bienvenidos al Planeta Melli.** En Liberarte, Corrientes al 1500. A las 24.
● **R.A.** (Richard Arena) en la Loca Bohemia, avenida La Plata al 700. A las 24.
● **Diego Biondo** y **María José Gabin** (varieté) en Gaia. México al 300. A las 22.30.
● **La Liga Latina** (salsa) en Liberarte, Corrientes al 1500. A la 1.30.
● **Danger Four** en el Café del Buen Ayre, República de la India y Las Heras. A las 22.30.
● **Street, Bs. As. Gangsters** y **Uzi** en el Teatro del Plata, Cerrito al 200. Hardrock desde las 24.
● **La expopalmito '92** (a las 21), **Destornilladores de risa** (a las 22), **Apretón y después** (a las 23), **Los Pinchiruli** (a las 24), **Hagámoslo de a cuatro** (a la 0.45), **Parece que acá vamos** (a la 1.30) en el teatro Bululú, Rivadavia al 1300. Gratis, humor.
● Ciclo de **Video Independiente** en el Centro Cultural Julián Centeya, La Rioja al 800. A las 18.30, gratis.
● **Un motivo sexual** de Nunt Hamsen en el Teatro Escuela Central, Estados Unidos al 700. A las 2 de la madrugada, pero gratis.
● **Las clases populares de teatro**, obra con Fernando Rossaroli y Diego Wainstein en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes al 2000. A las 24.

SABADO 9

● **Albert King, Taj Mahal y Memphis La Blusera** encienden el blues en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800.
● **Fabiana Cantilo** y **Los Twist** en una fiesta de birra y rocanrol en el Viejo Correo, Díaz Vélez al 4800. A las 23.
● **JAF** se va a Chajarí, provincia de Entre Ríos.

Numeroxettemanía

Roxette comenzará esta semana en Brasil la segunda parte de su gira sudamericana. Y hasta el momento los números son escalofriantes: cerca de un cuarto de millón de espectadores presenciaron las actuaciones que realizó en Uruguay, Paraguay, Chile y Argentina. Aquí, precisamente, fue donde se reunió más gente, ya que casi 140.000 argentinos los vivaron en Tucumán (17.000 espectadores), Córdoba (22.000) y Buenos Aires (90.000). Este promedio de asistencia fue muy superior al que Roxette ostenta en Europa, donde su media es de 12.000 personas por función. Como compensación, los suecos se llevan casi medio millón de dólares, a razón de 60.000 por cada noche sudamericana. La rentabilidad real de la gira podrá estimarse si se le descuenta el cachet al total de la recaudación de 2,5 millones que, sólo en concepto de tickets, se acumularon por las dos funciones en Vélez. El valor promedio de 25 dólares per cápita deberá sumarse, en favor de los organizadores, en la presentaciones de Montevideo (22.000), Asunción (24.000), Santiago de Chile (35.000), Tucumán y Córdoba.

dés ser trivial, grasa, cool o frívolo", reflexiona el Tuerto, que ahora prefiere que lo llamen Bruno, como a Díaz. "Pero yo creo que soy popular", termina con tono serio. En cambio, Los Auténticos Decadentes, que el 6 de junio van a tocar en Obras para que nadie se quede afuera por falta de espacio, tienen en claro que se divierten con la desgracia que les es propia y no la colectiva. "La decadencia grossa debe ser triste. Nosotros ironizamos sobre ésta que está buena. Nos reímos de que te patee tu mina, te caigas en la calle o rebotes en un boliche, que son cosas que nos pasan a nosotros. Lo otro es como una aventura máxima —comenta Cucho—. Ja, ja. Es lo más."



La *auténtica decadencia* multiplicada por doce que promedian 25 abriles.

PERO DIVERTIDOS

Si bien coinciden en que cuanta más gente los escuche mejor, Bruno Alberto comenta que al principio muchos creían que La Sonora era un grupo tropical y, en realidad, ese nombre surgió como algo divertido, como una deformación satírica de lo que se consume en grandes segmentos del mercado de la música. Gastón, percusionista de Los Decadentes, cuenta sin ninguna culpa que ahora tocan en bailantas: "Para nosotros ése es un triunfo. Nos lo propusimos siempre. Desde el principio quisimos hacer peñas y bailantas porque somos un grupo popular y nos cabe ese público".

Con cuatro años de historia, no puede decirse que a La Sonora le haya ido mal: ganaron el premio al mejor video internacional en Colombia, fueron disco de oro en estos territorios y la hinchada de San Lorenzo tomó "La Canoa" para exigirle al ex DT Fernando Areán "Y ahora, y ahora, queremos ganar la copa". Pero un sanlorencista notorio influyó mucho en el éxito de los muchachos: "Tinelli se dio cuenta de que teníamos que ver con la onda de su programa e hizo mucho para que nosotros tuviéramos vuelo. Fue el único, después de nosotros mismos, que apostó a La Sonora, porque la compañía discográfica no hizo nada", aclara el ahora artista exclusivo de "Ritmo de la noche", que acompaña al conductor y su troupe por todas las giras del interior.

A nivel masivo, Los Decadentes no tuvieron la suerte de tener padrinos tan importantes, aunque han aparecido seguido en "Hacelo por mi", el programa de TV de Pergolini. "Los primeros en agarrar lo que hacemos fueron los disc-jockeys de los boliches. Cucho repartía los discos pero pasó un tiempo hasta que los pasaran en las radios. En realidad, no tuvimos demasiada difusión", explica Gastón, uno de los doce que forman parte de la banda que el 13 de setiembre cumple seis años.

Con más o menos cosas en común, tanto La Sonora como Los Decadentes forman parte de un aluvión que, fundamentalmente en el verano, pulula por programas de televisión, terrazas marplatenses, discotecas de mejor o peor calaña y bares de mala muerte. Sin embargo, Bruno Alberto opina que en los últimos tiempos aparecieron muchos *barderos*: "Lo que pasa es que un grupo existe cuando queda. De todos no hay ninguno como La Sonora, o los Cadillacs, o Los Auténticos Decadentes, o Los Pericos. Estos quedaron. Y si quedaron es porque tienen una esencia y una personalidad".

Menos preocupado por los temas de fondo, Cucho asegura que ellos permanecen a través del tiempo porque "sufrimos epidemias generales. Nadie hizo la colimba, somos todos iguales. Hay características particulares. ¿A vos te pasa? Sí —comenta para graficar—. A mí también. Decís: 'Me duele la cabeza'. ¿A vos no?", y para redondear el concepto La Mosca agrega: "En realidad, él tiene ganas de que te duela la cabeza".

Pero doloridas o no, las molleras de estos músicos funcionan. Nadie puede afirmar cómo, pero de hecho lo hacen. Bruno Alberto sostiene que en el público existen cosas "más allá del ingenio y la locura". "Yo no me cago en el público y por eso no hago una música superelitista. Yo invento un tipo de locura que está en la cabeza de cualquier inteligente, de cualquier tarado o cualquier mongui. La mía es una locura que puede llegar, por eso no apunta a Bukowski o a Fellini. Es algo que se le puede dar a la gente común y creo que eso es poder comunicar."

Tal vez un poco más cardíacos, la docena de *decadentes* tiene en claro cuál es su mensaje: "Cagarte de risa de lo que te sale mal y hacer lo que se te cante". De todos modos los guiños de los que están abajo del escenario se ven: "Si yo me pongo un pantalón ancho así y veo a un cabón que está vestido igual, digo: 'Entendió. Además es más guacho porque lo usa siempre', tira Gastón para agregar: "A nosotros nos encanta hacer el ridículo, pero la imagen es un montaje para el show. No nos interesa la onda canchera, fachera. Estamos más allá de eso. Después de todo, somos modernos pero no dejamos de ser tradicionales".

Lila Luchessi

CLASIGRATIS

VENDO

• Flauta traversa "New Sond" u$s 200. Llamar al 311-3539 de mañana.

BUSCO

• Somos una banda de rock y buscamos lugares para tocar (pubs o teatros). Llamar al 774-4640 a partir de las 14.
• Los cuarenta fascículos de "La historia del Peronismo", Ediciones GAM S.R.L. y los fascículos sobre "Eva Perón, la mujer del siglo" en buenas condiciones. Escribir a Bartolomé Mitre 3450 1° 11 CP (1201) Capital, M.I.M.
• Empresa líder necesita señoras o señoritas representantes en todo el país para artículo de gran demanda femenina. 100 por ciento de ganancias. Capacitación gratis. Personalmente o por carta a Guayanas 636 (1667) Tortuguitas, Buenos Aires.
• Bandas con demo para programa de radio ya en el aire. 743-4217.
• Grabaciones de programas viejos de "Radio Bangkok", Tom Lupo, Lalo Mir, radionovelas, programas extranjeros, etcétera. Señales de humo al 743-4217 o 792-5649 (dejar mensaje).
• Discos en fascículos, colección "Grandes músicos" Editorial Viscontea o Planeta; cinco números dedicados a Federico Chopin, buenas condiciones. 87-7268. Lunes a sábados hasta las 20.

VARIOS

• Taller de composición musical a través de medios electrónicos a cargo de Favio Daiban en el CIRS (Centro de Investigación y Realización Sonora). 632-2933.
• Cursos de piano, teclados y audioperceptiva. Jóvenes, niños y adultos. Teresa, 611-7886.
• Clases de piano e iniciación musical para niños por Diana Rozitchner en el CIRS. 826-9981 y 772-3757.
• Grabaciones profesionales. Piano 14 de cola, equipos TEAC 16 canales, DBX, mezcla digital (DAT). Grabaciones para solistas música de cámara, ensambles. 772-3757 y 826-9981.
• Blancos móviles en el Centro Cultural Spilimbergo, Roque Pérez 3545 y del C.C. Chacarita del Programa Cultural en Barrios en la plaza de Teodoro García y Forest. A las 22, gratis el sábado 9.
• Probá teclados: órgano electrónico, piano. Trabajamos sobre propios temas, canto popular y flauta, audioperceptiva. 432-4359. Mensajes al 99-3288.
• Danza afro-latino-caribeño-americana. Técnicas de danza contemporánea. Gimnasia consciente. Luis y Nancy. 611-5263.
• Clases particulares de computación. DOS, LOTUS, Wordperfect 5.1. 821-9390 y 40-7260.
• Guitarra, digitación, armonía, sonido. 786-2685.
• Piano, teclados, clases individuales, iniciación, armonía, escalas, acordes, desarrollo auditivo sobre canciones. 641-9710.
• Clases de guitarra y bajo, armonía, escalas, cifrado, improvisación, audioperceptiva en base a temas. 922-8681.
• Italiano nativo, clases a domicilio todos los niveles, traducciones, intérprete 311-8641.
• Análisis (PSI) Adolescentes y adultos. 802-1732.
• Pablo Santos, actual bajista de JAF (ex Lebón, Lerner), ofrecerá una clínica sobre tapping, slap y otras técnicas modernas aplicadas al bajo. En Oliverio, Paraná 328, a las 19.30.
• Clases de bajo eléctrico y contrabajo. Formación integral del músico profesional. Arturo Puertas. 381-9761.
• Guitarra en y a domicilio. Método lectura a 1° vista para músicos. 93-1665.
• Flauta traversa a domicilio. 812-7678.
• Guitarra, rock y blues. Iniciación, improvisación, slide. Leandro Hipaucha. 806-0507.
• Excelentes clases de guitarra en rock, blues, slide, armonía, todo. Aranguren 1143. A la noche.
• Guitarrista se ofrece para trabajo o propuesta interesante, muchos estilos. 69-5844, de 17 a 22.
• Se preparan alumnos secundarios en filosofía, psicología, biología y teoría de la educación. 343-1465.
• Clases de guitarra y armonía. 71-4091.
• Curso intensivo de videocámaras en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, lunes y viernes de mayo a las 17.30. 46-1994.

● **Funs Horns,** cuarteto alemán de jazz contemporáneo, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 21.30, gratis.
● **Los Vergara** (humor y canciones y graffittis) en el Café del Buen Ayre, República de la India y Las Heras. A las 23.30.
● **Hugo Varela** y su **Hugo de Naranja** en Shampoo, Quintana al 300.
● **Fat's Fernández Quinteto** (a las 23.30) y gran zapada con músicos de la **Mississippi Blues Band** y **Durazno de Gala** (a la 1.30) en Oliverio, Paraná al 300.
● **Los Pericos** en Mi Club, de San Luis, prov. de San Luis.
● **Los Gallos Negros** en la Jabonería de Vieytes, en San Miguel. A la 0.30.
● **Trixy** en Wooddy's, de Lomas de Zamora. A la 0.30.
● **Alcohólica** en el teatro Stella Maris de San Isidro. A las 23.
● **Dalila y los Cometabrass** (varieté) en Gaia, México al 300. A las 23.
● **Militia** y **Perpetua** hacen trash en Scalabrini Ortiz al 1600. A las 24.
● **Celeste Carballo** en La Casona del Conde de Palermo, Honduras al 3800. A las 23.
● **El cilindro** presenta su show **Dibujator** en el teatro Independencia, avenida Independencia al 400. A la 0.30.
● **El Trío Amado** hace boleros en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes al 2000. A las 22.
● **Sandra Mihanovich** en el gimnasio del Colegio Capuchino, Concordia y Entre Ríos. A las 22.
● **Fernando Noy** presenta su espectáculo no convencional **Convoy Noy '92** en el Foro Gandhi, Montevideo al 400. A las 23.30. Grupo invitado: **Acuario Aldao** (post rock).
● **Madam** en Hard Rock Detroit, en Onsari al 200, Wilde. A las 24.
● **La Cuadrilla** (a las 23), **Urdapilleta-Tortonese** (a la 0.15) y el **Paraklub** con las Ricuritas, Tiro Libre, Carmen Baliero y otros (a la 1.30). En el Parakultural New Border, Chacabuco al 1000. Grupo de rock invitado: **Juana La Loca.**
● **La Liga Latina,** salsa en Liberarte, Corrientes al 1500. A la 1.30.
● **Los Melli** invitan a su **Bienvenidos al Planeta Melli** en Liberarte, Corrientes al 1500. A las 24.
● **Ollantay** en Musicata, Estados Unidos al 500. A las 22.
● **Los Kijotes** hacen **Reíd Mortales** en la Sala Encuentro, Rodriguez Peña al 700. Gratis, a la 0.30.
● **El espermatozoide alienado** en La Mirage, Salta al 1200. A las 23 y a la 1, gratis.
● Presentación de libro **Al costado de la noche,** de Guillermo del Zotto y lanzamiento del casete **Crucifixor** de **Chugo** (metal clásico instrumental), con José Sbarra, Norberto Berea y Alejandro Nagi (los de la Heavy Rock & Pop), en Baruk Bar, Carlos Calvo al 300. A las 21 y a las 23, gratis.
● **El cementerio, el cajón, la mujer y la amante** (a las 21), **Teatro al instante** (a las 22), **Haciéndose la del monó... logo,** con Carlos Guarnerio (a las 23), **Ejercicios para la mano derecha** (a las 24), **Los Pinchiruli** (a la 1), **Risas de cocodrilo** (a la 1.45) y **El Salvabache** (a las 2.30) en el teatro Bululú, Rivadavia al 1300. Gratis.
● **Los Macocos** y su **Adiós y Buena Suerte** en el teatro Alfil, Corrientes al 1700. A la 0.45.

DOMINGO 10

● **Albert King, Taj Mahal** y **Memphis La Blusera** hacen blues en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800. A las 21.
● **Jorge Esteve** (recital de piano) en Santa María de Oro 2260. A las 18, gratis.
● **Sacco y Vanzetti** en el teatro Metropolitan, Corrientes al 1300. A las 22.
● **Jorge Orge** (jazz y blues) en Gaia, México al 300. A las 22.

LUNES 11

● **Grace Jones** en el Teatro Opera, Corrientes al 800. A las 20.30.
● **Amantango** (tangos del '40) en el ciclo Tango Joven de Oliverio, Paraná al 300. A las 21.30. Más tarde, a las 23, Melodías de jazz con **Alejandra Martín** (voz) y **Horacio Larrumbe** (piano).
● **El viaje de esas tías,** por **El Cubo,** en el Parakultural New Border, Chacabuco al 1000. A las 22.
● **Lapouble y Asociados** en el Koncert Café de La Plaza, Corrientes al 1600. A las 22.

MARTES 12

● **Fun Horns,** cuarteto de jazz alemán contemporáneo en el Instituto Goethe, Corrientes al 300. A las 20, gratis.

MIERCOLES 13

● **Cadáver exquisitos** (rock-dark-pop) en Gaia, México al 500. A las 22.
● **Fun Horns,** jazz alemán contemporáneo en el Instituto Goethe, Corrientes al 300. A las 20, gratis.

...Y se va la cuarta

Tras la más que interesante respuesta hallada en su ciclo del Auditorio Rojas, Los Macocos se animan a dar un paso más allá. Mañana estrenan *Adiós y buena suerte* en el Teatro Alfil, Corrientes 1753. Cuarto capítulo de una serie compuesta por *¡Macocos!* (1985), *Macocos Chou* (1988) y *Macocos, mujeres y rock* (1989), el espectáculo contiene algunas variaciones con respecto al del año anterior. Para los no avisados, el show incluye actuación, audiovisuales, efectos especiales y rock en vivo.



EL HOMBRE CON LOS OJOS DE

RAYOS X

Los comprometidos. Ya han pasado un par de semanas y Rayitos se permite los primeros y secretos suspiros de alivio: parece que *The Commitments* —nuevo film prole/musical de Alan Parker rebautizado entre nosotros con el ocurrente nombre de "Camino a la fama"— no tiene el éxito de público que se merece y, bueno, la verdad que mejor así. La sufrida y casi documental saga de un grupo de muchachos dublineses decididos cueste lo que cueste a reclamar para sí la música soul porque, después de todo, "los irlandeses son los negros de Europa, los dublineses son los negros de Irlanda y los de la zona norte son los negros de Dublín" no ha calado hondo en el imaginario argentino juvenil siempre dispuesto a imitar lo inimitable.

Rayitos fue al cine y, claro, no pudo evitar un escalofrío o dos calibrando ese espanto potencial de esta lata de celuloide.

Imaginó rebaños de chicos de familias acomodadas zambulléndose en las aguas de las más coquetas disquerías para pedir Ottis Redding, Marvin Gaye, Sam Cooke, Al Green y Wilson Pickett mientras —culposos— negaban sus Genesis y sus Marillion y sus Nirvana como si en ello les fuera la vida.

Rayitos recordó aquel terrible verano en que florecieron las banderas jamaiquinas en los balcones de Barrio Norte y se hablaba entre lágrimas de volver a Babilonia con la misma pasión de aquel que lloriquea por Punta del Este en un parador de Pinamar.

Rayitos recordó también aquel otro verano en que todo fue ska y two-tone y los rugbiers se embutían en ridículos saquitos a cuadros mientras practicaban caras de chicos malos estilo Moe.

Rayitos recordó la reciente explosión blusera donde, de golpe, todos fueron amigos de Robert Johnson allá en el cruce de caminos donde el diablo no acepta tarjetas de crédito.

Todo esto pasó por la sufrida memoria de Rayitos mientras se le hacía imposible no imaginar a gordos bestiales con voces privilegiadas y a chicas vulgares —pero, ah, tan auténticas— listas para ser fotocopiadas por la juventud xerox argentina con colores brillantes. Grupos de soul puro grupo patrullarían una noche porteña súbitamente sensible y abundarían los héroes de la clase trabajadora listos para aprenderse de memoria los ambiguos versos de "A Whiter Shade of Pale" by Procul Harum. Igualito que en la película. Entonces aparecerían los productores, y los programas de televisión buscando al nuevo gordo bestial modelo Cocker/Belushi, y Diego Torres cantaría "In the Midnigth Hour" para su insoportable alumnita, y para los primeros días del verano ya estarían en el ruedo dos o tres pésimos grupitos soul con nombres como Calles Oscuras o The Gaye Boys o The Soul Survivors o quién sabe qué.

Pero no. Parece que la película no va a tener éxito después de todo, no se ofrecerán posters de sus protagonistas en las revistas juveniles y un Rayitos sonriente volverá feliz a su casa silbando aquello de "Take me to the River".

Rodrigo Fresán

CLARA... DE NOCHE

Textos: Maicas & Carlos Trillo
Dibujos: Bernet





























Estoy aquí entre unos almohadones de seda.

Pienso en vos.

La música y el tiempo me atraviesan, floto y mis movimientos son cada vez más lentos y sensuales.

Tengo calor.

Sí, voy a llenar la bañadera. Abro la canilla y se escapa uno de mis pechos, la sensación me encanta...

¿Dónde estás?... tus dedos, tu suavidad para tocarme...

Me miro al espejo.

Me gusto.

Humedezco mis labios, me los mojo, me los muerdo. El calor aumenta y el vapor va borrando mi imagen del espejo.

Estoy en Berlín rodeada de mujeres que se miran, en un templo mujeril decorado con lámparas que tienen forma de estilizadas conchas con una perla en el centro.

Lo único que puedo beber es un vino que, desde su producción hasta el envasado, ha sido realizado por manos femeninas. Lo tomo.

Parejas de mujeres pasan a mi alrededor. Restaurantes, subtes, espectáculos, bancos y bibliotecas a los que los hombres no tienen acceso... Pienso en vos...

Con un dedo voy abriendo la bata de raso, que no te dije que tenía. Suelto mi pelo y jugueteo con mis rulos en la espalda. ¿Dónde estás mi amor?, ¿dónde estás?

Intento ubicarme en el espacio como si tu cuerpo modelara el mío. Todas las mujeres de Berlín nos están mirando... Y nos envolvemos en una sola sensación...

Las locas

